

## LOS PIPRIDOS — PIPRÆ

**CARACTÉRES.**—Los pipridos, *aves elegantes ó satinadas*, como se las llama también, forman una sola familia, según unos autores, y varias en opinión de otros. Tienen todos un plumaje sedoso y de preciosos colores, escasa talla por lo regular, contándose muy pocos que alcancen la de la paloma ordinaria. Su cuerpo es recortado; las alas cortas y medianamente largas; la cola corta también; el pico pequeño, ancho en la base, corvo y escotado en su extremidad; los tarsos bastante largos; los dedos cortos; el plumaje abundante y compacto y de color que varía según la edad y el sexo.

**DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.**— Los pipridos habitan la América, el sur de Asia y la Nueva Holanda.

**USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.**— Viven en los bos-

ques sobre todo en los de la llanura; algunos, no obstante, se fijan en las colinas ó en las rocas; siquiera eviten todos los lugares donde no hay espesura. Los mas forman reducidas bandadas que se posan en las cimas de los árboles mas altos; solo en el periodo del celo se constituyen las parejas y se aíslan.

Los pipridos se distinguen por la belleza de su plumaje y su voz singular: muchos son muy vivaces y están siempre en movimiento; algunos hay que durante la época del celo ejecutan una especie de danza extraña. Sus sentidos están muy bien desarrollados, y en cuanto á la inteligencia, es bastante perfecta, á lo menos en la mayor parte de las especies.

Se alimentan sobre todo de frutos; algunos no comen otra cosa,

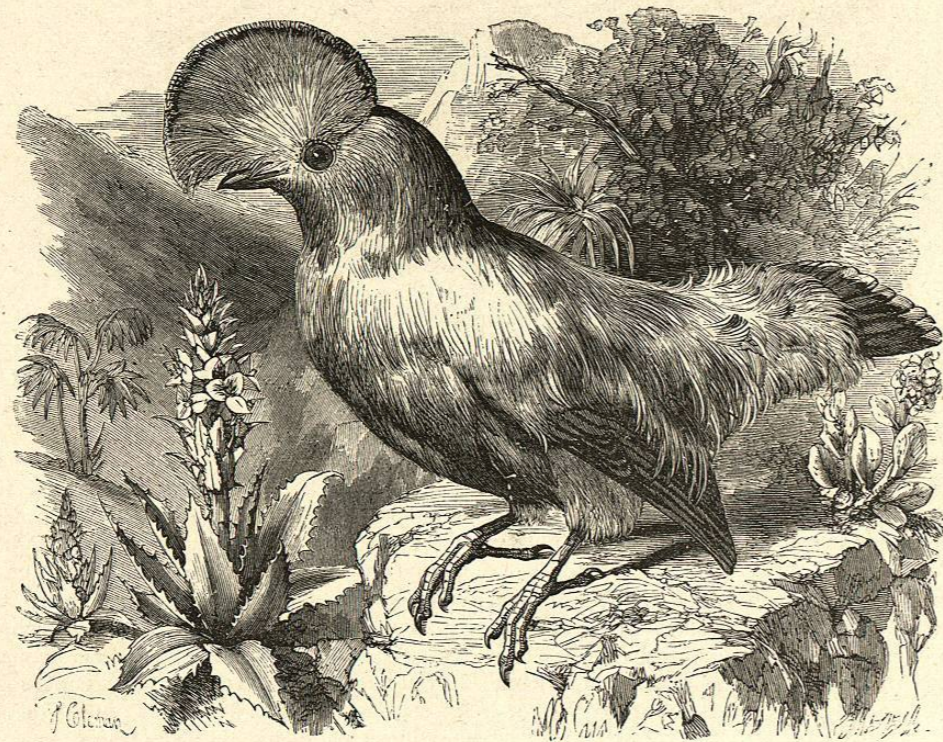


Fig. 210. — EL RUPÍCOLA ANARANJADO

tragándose á veces hasta los que tienen un volúmen considerable. « En un espeso matorral, refiere Kittlitz, sorprendí cierto día á un manakin que al parecer trataba de ocultarse; voló pesadamente á pocos pasos de distancia, y habiéndole tirado casi á boca de jarro, le tendí sin vida, pero con el plumaje destrozado. Al abrirle me sorprendió la enorme dilatación de su estómago, y hallé que estaba ocupado por una masa dura y esférica, en la que reconocí los restos de una nuez de coco, cuyas partes blandas, ya digeridas, formaban una masa azulada. Comprendí la pesadez del animal, mas no pude explicarme cómo le había sido posible pasar por el esófago una masa voluminosa.

» Debe ser muy curioso ver al ave tragarse un fruto tan grande como ella. Acaso sea su boca susceptible de dilatación como la de las serpientes, y puede que el jugo gástrico facilite la introducción de granos tan colosales sin humedecerlos antes en el buche, y sin desgastarlos por efecto de las contracciones del estómago.»

Ciertos pipridos se alimentan también de insectos: al hablar Tschudi de la especie que observó en el Perú, dice que estas aves dan continuamente caza á los insectos; pero también comen bayas y granos.

## LOS RUPÍCOLAS — RUPICOLA

**CARACTÉRES.**—Estas aves son conocidas también con el nombre de *gallo de las rocas*, y deben figurar en primer término: son las mayores de la familia. Tienen el cuerpo grueso; las alas largas y obtusas, con la cuarta penna mas larga que las otras; la cola corta, ancha, truncada en ángulo recto y cubierta por las largas plumas de la rabadilla; los tarsos fuertes y gruesos; los dedos largos; las uñas robustas, prolongadas y bastante curvas; el plumaje abundante y compacto; las plumas del lomo son anchas y truncadas; las de la frente, de la parte superior de la cabeza y del occipucio, se levantan en forma de cresta.

## EL RUPÍCOLA ANARANJADO—RUPICOLA CROCEA

**CARACTÉRES.**—De las varias especies que conocemos en la actualidad, como pertenecientes á este género, el rupícola anaranjado (fig. 210) representa la que se ha observado mejor. El macho

tiene el plumaje de un color anaranjado vivo; las plumas de la cresta orilladas de un rojo púrpura oscuro; las cobijas superiores de las alas, las rectrices y las rémiges de un pardo rojizo, adornadas estas de un filete amarillo y con manchas blancas hácia el centro. El iris es de un amarillo naranja; el pico amarillo pálido, las patas de color de carne amarillento.

La hembra y los pequeños tienen el plumaje de un color pardo uniforme, y la cresta mas pequeña; las rémiges son de color uniforme; las cobijas inferiores del ala de un tinte rojo naranja, y las plumas de la cola y de la rabadilla de un rojo pardo claro.

El macho mide 0<sup>m</sup>.33 de largo, el ala plegada 0<sup>m</sup>.19 y la cola 0<sup>m</sup>.11; la hembra es unos 0<sup>m</sup>.05 mas pequeña.

**DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.**— El rupícola anaranjado vive en las partes montañosas de la Guyana y del nordeste del Brasil, bañadas por rios.

**USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.**—Habita en los bosques y los valles, siempre cerca de las rocas; jamás se le encuentra en la llanura. Parece que le atraen las cascadas, y cuanto mas quebrado es un valle mas parece complacerse en él. En junio y julio abandona las rocas para bajar al bosque en busca de los frutos de ciertos árboles.

Varios naturalistas nos han dado á conocer las costumbres de esta ave singular; pero á Humboldt y á los dos Schomburgk es á quienes debemos los detalles mas circunstanciados. El primero se observó en las orillas del Orinoco, los segundos en la Guyana inglesa, en las montañas pedregosas de Canuku y en las rocas de arenisca del Wesnamu, en cuyos dos puntos eran los rupícolas muy numerosos; vivían en familia y parecían huir de la sociedad de las demás aves. « Franqueamos penosamente, dice Ricardo Schomburgk, una escarpada altura; las masas de granito cubiertas de musgo y helechos hacían casi impracticable el paso, y con gran dificultad llegamos á una pequeña meseta desprovista de yerbas y matorrales. Los indios me hicieron seña para que me callase y ocultara detrás de uno de aquellos, donde se deslizaron también sin hacer el menor ruido. Al cabo de algunos minutos oí á cierta distancia un grito semejante al maullido de un gato pequeño; supuse que era la voz de un cuadrúpedo, y aun no se había estinguido, cuando uno de mis indios contestó imitando la voz hasta el punto de no ser fácil reconocer la diferencia. El primer grito se oyó entonces de nuevo; pero mas cerca aquella vez, y bien pronto percibí otros varios por todas partes. Mis indios me habían advertido que estuviese preparado á tirar; pero me sorprendió de tal manera la vista del primer rupícola, que se me olvidó hacer fuego. Con un vuelo tan rápido como el de la becada, aquellas magníficas aves salían de las breñas, posábanse un instante, buscaban á su compañero cuyo grito de llamada las atraía, y una vez reconocido su error, desaparecían apresuradamente. Tuvimos la suerte de matar siete; al fin adquirí rupícolas; pero no había presenciado aun la danza singular de que tanto me hablaban mi hermano y los indios.

» Después de un penoso viaje de varios días, llegamos por fin á un punto donde debíamos presenciar el espectáculo. En un alto que hicimos comenzamos á oír muy cerca de nosotros el grito de llamada de varios rupícolas; dos indios avanzaron al instante rastreando, y no tardó en volver uno de ellos, dándome á entender por señas que debía seguirle, lo cual obedecí sin tardanza. Recorrimos unos mil pasos, desliziándonos por el suelo como las culebras, y de repente ví al segundo indio echado en tierra, observando al propio tiempo cómo brillaba en medio de los matorrales el anaranjado plumaje de los rupícolas. Toda una bandada se disponía á danzar sobre una enorme roca siéndome difícil de expresar la alegría con que presencié aquel espectáculo tan deseado. Sobre los matorrales de los alrededores se veían unos veinte individuos de ambos sexos, que parecían estar allí para presenciar la escena, y en la roca misma hallábase un macho que la recorría en todos sentidos ejecutando los pasos y movimientos mas sorprendentes. Unas veces entreabría las alas, movía la cabeza á derecha é izquierda, arañaba una piedra con sus patas, posándose luego encima; otras hacia la rueda con su cola, y paseábase gravemente al rededor de la roca, hasta que fatigado al fin, lanzó un grito distinto de su voz ordinaria y fué á descansar á una rama próxima. Otro macho ocupó luego su puesto, luciendo también su gracia y lijereza, y una vez cansado, dejó el puesto á un tercero.» Ricardo Schomburgk añade que las hembras contemplan gustosas el espectáculo,

y que cuando el macho vuelve rendido de fatiga, lanzan un grito á guisa de aplauso.

« Seducido por la escena que presenciaba, continúa Ricardo Schomburgk, no observé los preparativos mortíferos de mis indios; resonaron dos tiros de repente, y desapareció el encanto, pues toda la bandada huyó en desorden dejando allí cuatro muertos.»

Esta especie de danza no puede compararse seguramente sino con las luchas amorosas de otras aves, que como ellas, se verifica en obsequio de las hembras. La reproducción de los rupícolas no parece estar enlazada con ciertas estaciones: Schomburgk vió en abril, mayo y diciembre varios hijuelos que los indios cogieron en el nido; pero por otra parte, como el plumaje de los rupícolas se ostenta en toda su belleza por el mes de marzo, se puede decir que la primavera es la estación en que se reproducen los mas.

El nido de esta ave, según Humboldt, está situado á lo largo de las paredes de roca, en las grietas de las masas de granito, tan comunes en toda la extensión del Orinoco, donde hay numerosas cascadas. Schomburgk dice también, que se halla en las aberturas y grietas de las rocas, donde aparece fijo como un nido de golondrina, y pegado á la piedra con resina. Parece que uno mismo sirve varios años: despues de cada puesta renueva el ave la capa interior, compuesta de raíces, fibras vegetales y plumas, y le cubre exteriormente de resina. En ciertas grietas se hallan varios nidos uno junto á otro, lo cual prueba cuan sociales son estas aves. Cada puesta consta de dos huevecillos blancos, cubiertos de puntos negros, un poco mayores que los de paloma. Los frutos de que se alimentan exclusivamente los adultos sirven también para la nutrición de los pequeños.

**CAUTIVIDAD.**— Los rupícolas cautivos parecen ser las aves favoritas de los indios. En Pararuma le ofrecieron algunas á Humboldt, encerradas en jaulas pequeñas muy bonitas hechas con tallos y hojas de palmera. Schomburgk vió muchas veces individuos jóvenes domesticados; pero no un macho cautivo con su mas rico plumaje, de lo cual deduce que el rupícola no soporta fácilmente el cautiverio.

**USOS Y PRODUCTOS.**— Es mucho mayor el número de rupícolas que matan los indios que el de los que cojen vivos: sus pieles son muy estimadas en todas partes; los indígenas preparan con ellas adornos; en ciertas ceremonias el emperador del Brasil lleva un manto compuesto solo de plumas de estas aves. Dice Schomburgk que los indios de ciertos países deben presentar todos los años, como impuesto, un número dado de estas pieles, resultando de aquí que el de las aves vá disminuyendo continuamente. Su carne, siquiera de un color rojo naranja bastante singular, es delicada.

## EL RUPÍCOLA DEL PERÚ — RUPICOLA PERUVIANA

**CARACTÉRES.**— Esta especie difiere de la anterior por su mayor talla, por su cola mas larga y sus colores: el plumaje es también de un tinte anaranjado vivo; pero las rectrices y las rémiges son de un negro subido; las cobijas medias superiores de las alas de un gris ceniciento claro; el moño de un color uniforme sin círculo.

**DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.**— Según lo indica el nombre específico que lleva, esta ave habita en el Perú, y probablemente en una parte de México.

**USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.**— Parece que el rupícola del Perú no tiene las mismas costumbres que el anterior; que ni vive en los árboles, ni tampoco baila. « He observado, dice Tschudi; algunos centenares de estas aves, y jamás he visto á una sola posada sobre una roca ó en tierra, y sí solo en los árboles. Viven reunidas, y á veces llegan por grandes bandadas, que se posan en el ramaje de aquellos gritando; entonces no es difícil matarlas: la especie se alimenta de bayas.»

Segun Goudot, el rupícola del Perú anida en los lijeros hundi-mientos que presentan las anfractuosidades de las rocas cortadas á pico, donde se encajonan los torrentes. « Siempre ví estos nidos, dice, á orillas del agua; tienen de cuatro á cinco pulgadas de diámetro; y se componen de filamentos de raíces fibrosas, entrelazadas entre sí, con mezcla de un poco de tierra ó de barro, mas sobrecargados en la parte inferior. Cada puesta es de dos huevos, una tercera parte mas pequeños que los de gallina, de color blanco súcio é irregularmente manchados de una mezcla pardo amarillenta y gris

violácea. Estas manchas son mas numerosas y están mas unidas cerca de la punta gruesa: la hembra cubre en abril.

### LOS MANAKINOS—PIPRA

**CARACTÉRES.**—El género manakin comprende un gran número de pequeñas aves que tienen las alas y la cola cortas y un plumaje de vivos colores. El pico es corto también y alto, de arista mas ó menos pronunciada y angulosa, comprimido en su mitad anterior, y con una lijera escotadura por delante de su gancho terminal. Las alas cerradas sobresalen un poco de la raíz de la cola; las primeras rémiges principales se adelgazan mucho en su extremo; la cola es corta, unas veces truncada en ángulo recto, otras cónica y puntiaguda, con las pennas medias mucho mas largas; los tarsos delgados y altos, los dedos cortos, y el externo soldado con el interno en la mitad de su longitud. El plumaje es bastante compacto, particularmente en la region frontal; los bordes de la cavidad bucal están cubiertos de sedas erectiles. En los machos predomina el color negro; pero ciertas partes del cuerpo presentan los matices mas vivos. Las hembras tienen casi todas un plumaje verde gris bastante uniforme; el de sus hijuelos se le asemeja mas ó menos.

**DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.**—Todos los manakinos son propios de América.

**USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.**—Por sus costumbres y género de vida se asemejan mucho estas aves á los paros. Forman parejas ó reducidas bandadas; saltan por el ramaje, y no vuelan á larga distancia ni á mucha altura; pero siempre están alegres y en continuo movimiento. Á la manera de muchas otras aves de las selvas vírgenes, buscan los parajes húmedos, y evitan los claros y las orillas de los rios desprovistos de árboles.

Por la mañana se las vé reunidas por pequeñas bandadas, que se mezclan á veces con otras aves; sepáranse hácia el medio dia, buscando cada cual entonces la soledad y los parajes mas sombríos. El canto de estas aves no tiene nada de particular: dice muy bien Poeppig que no es mas que un débil gorjeo, aunque agradable al oido; su grito de llamada se reduce á un silbido que repiten varias veces seguidas.

Alimentanse de frutos é insectos: ciertas especies comen sobre todo bayas, y para adquirirlas llegan hasta cerca de las casas. «En la embocadura del Bauma, dice Schomburgk, habia cerca de nuestro campamento una higuera cargada de fruto, y todo el dia se veia llegar estas aves en busca de los higos para satisfacer su apetito.»

Esto es todo cuanto podemos decir en general de los manakinos: todos los viajeros parecen haber admirado mas su plumaje que observado su género de vida.

Me limitaré á describir las especies mas importantes, con las que se han formado últimamente diversos géneros.

#### EL MANAKIN DE COLA LARGA—PIPRA (CHIROXIPHIA) CAUDATA

Con el nombre de *chiroxiphia* (*alas de espada*) agrupó Cabanis los manakinos, cuyas rectrices medias, sobre todo las del macho, se prolongan en forma de hebras largas.

**CARACTÉRES.**—El manakin de cola larga tiene el plumaje de color azul celeste; la frente y la parte superior de la cabeza rojas; las mejillas, el cuello, las alas y la cola negras, excepto las dos pennas caudales medias, que tienen un tinte azul.

En la hembra y los pequeños es el plumaje de un verde uniforme, y solo parduscas las pennas de las alas y las extremidades de las pennas caudales. El ojo es pardo oscuro; el pico pardo rojizo claro; las patas de color de carne pardusco.

El macho mide 0<sup>m</sup>.18 de largo y 0<sup>m</sup>.28 de punta á punta de ala; la cola 0<sup>m</sup>.07 y el ala plegada 0<sup>m</sup>.08: la hembra es un poco mas pequeña.

**USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.**—«En los espesos bosques de la provincia de Bahía, dice el príncipe de Wied, he hallado con frecuencia bandadas de estas aves; en los demás países no las he visto sino por parejas. Acostumbran á posarse en los árboles mas altos y en las breñas: tímidas por naturaleza, ocúltanse apenas divisan al cazador; pero el breve silbido que dejan oír las descubre muy pronto.

» Á principios de marzo encontré una hembra que cubria: su nido

se hallaba en un árbol poco alto, y en la bifurcacion de una rama, completamente descubierta; era muy pequeño, plano, y toscamente construido con briznas, yerbas, lana y musgo; contenia dos huevos bastante grandes de color amarillo agrisado, con puntos claros y manchas pardas que formaban una especie de corona en la punta gruesa.»

Burmeister nos dice que no se encuentra nunca esta ave cerca de las casas.

#### EL MANAKIN TIJÉ—PIPRA PAROELA

**CARACTÉRES.**—Hay especies que tienen las rectrices iguales; tal es el *tijé* de los brasileños. El plumaje del macho es de color negro carbon; el lomo es azul celeste; adorna la cabeza un moño ahorquillado de un magnífico rojo de sangre; el iris es pardo; el pico negro y las patas de un amarillo rojo. Esta ave mide 0<sup>m</sup>.13 de largo por 0<sup>m</sup>.25 de punta á punta de ala, la cola 0<sup>m</sup>.04 y el ala plegada 0<sup>m</sup>.075.

La hembra tiene un color verde canario uniforme.

**DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.**—El tijé es comun en todos los puntos comprendidos desde Bahía hasta la Guyana.

**USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.**—Es aficionado á los bosques espesos, pero se deja ver igualmente en los de poca espesura.

Su voz se reduce á un simple grito de llamada: alimentase exclusivamente de frutos, especialmente de bayas.

En los meses de abril y mayo encontró Schomburgk el nido del tijé; era muy tosco formado de musgo y pelusilla de ciertas plantas: solo contenia dos huevos.

#### EL MANAKIN MONJE—PIPRA (CHIROMACHÆRIS) MONACUS

Con el nombre de *chiromachæris* se han agrupado las especies que tienen la cola igual y la primera de las rémiges primarias encorvadas en forma de hoz: á este grupo corresponde la presente especie.

**CARACTÉRES.**—El macho tiene la parte superior de la cabeza, el lomo, las alas y la cola de color negro; la rabadilla gris; la garganta, el cuello, el pecho y el vientre blancos; el ojo gris; la mandíbula superior de color de plomo, la inferior blanquizca; las patas de un tinte de carne amarillento. Esta ave mide 0<sup>m</sup>.12 de largo por 0<sup>m</sup>.19 de punta á punta de ala, la cola 0<sup>m</sup>.03 y el ala plegada 0<sup>m</sup>.05.

**DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.**—«Esta preciosa ave, dice el príncipe de Wied, está diseminada en una gran parte de la América meridional. Se la encuentra en la Guyana y es comun en el sur de los países que yo recorri.

**USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.**—Vive en los matorrales y en las selvas vírgenes que alternan con los lugares descubiertos. Cuando no está en celo se ven bandadas mas ó menos numerosas que recorren los zarzales y se mantienen por lo regular á poca altura. Son aves vivaces, que están en continuo movimiento; su vuelo es rápido, y producen un murmullo singular que podría compararse con el de un torno, murmullo que dejan oír agitando con rapidez el extremo del ala, y que se imita artificialmente. Cuando el manakin monje está en movimiento se oye con frecuencia su voz, que Sonnini ha comparado con el chasquido de una avellana que se parte, y al que sigue una especie de ronquido con algunas notas graves y corridas.» Al principio llaman la atención aquellos gritos cuando resuenan de repente en el bosque; créese que unos sonidos tan bajos son producidos por un animal grande, y sorprende ver que los emite un ave tan pequeña. En el interior de las oscuras selvas percibí con frecuencia la voz estraña del pequeño manakin, que volaba de continuo al rededor de nosotros, sin que por eso pudiéramos divisarle.»

Ha llamado la atención de los brasileños una particularidad de esta ave, y es que dilata la garganta, cuyas largas plumas forman entonces una especie de barba. De aquí le viene el nombre de mono, ó sea monje, con el cual es conocido en el Brasil.

Su régimen es variado; parece que también se alimenta de insectos y frutos.

Su nido se asemeja al de las especies afines: no tenemos ningun otro dato acerca de su manera de reproducirse.

### EL MANAKIN DE ALAS DORADAS—PIPRA CHYSOPTERA

**CARACTÉRES.**—Las aves de esta especie se distinguen por su brillante plumaje, moteado de negro amarillo y naranja, cuyos tintes se combinan suavemente; las alas son notables por sus plumas de un amarillo lustroso, á cuyo carácter debe el ave el nombre popular con que se la designa; adornan la parte superior de la cabeza

varias plumitas doradas, que adquieren un tinte naranja en el cuello y el lomo (fig. 211).

**DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.**—El manakin de alas doradas es propio de América.

**USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.**—Esta ave habita los bosques y particularmente en los terrenos pantanosos, donde busca su alimento sin que le perjudiquen los miasmas que se exhalan de algunos terrenos. Distinguese particularmente por su vivacidad;

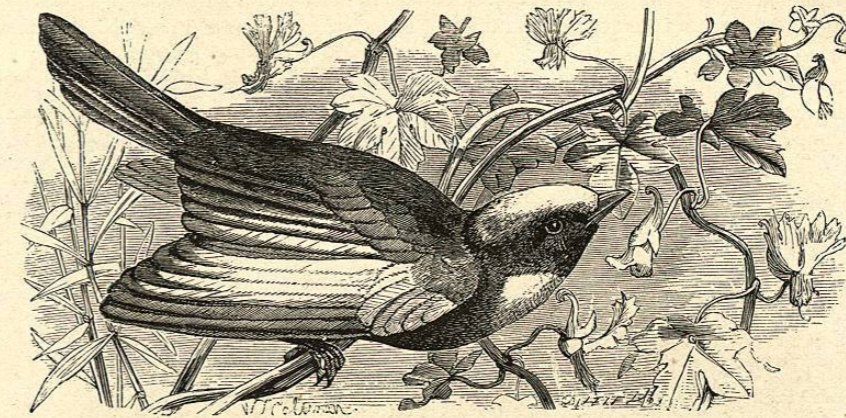


Fig. 211.—EL MANAKIN DE ALAS DORADAS

vuela con rapidez, y siempre está en movimiento; pasa la noche en la espesura de los árboles reunida con otros muchos individuos de su especie.

### LOS PARDALOTES—PARDALOTUS

**CARACTÉRES.**—Los pardalotes, que algunos autores separan de esta familia, aproximándolos á los páridos, son sin embargo pequeñas aves parecidas á los manakinos. Tienen el pico muy corto, grueso, obtuso, de base ancha, y con la punta de la mandíbula superior curva y profundamente escotada; los tarsos son medianos y raquiticos; las alas prolongadas y agudas, con la segunda rémige mas larga; la cola corta é igual, y el plumaje de agradables colores.

#### EL PARDALOTE MOTEADO—PARDALOTUS PUNCTATUS

**CARACTÉRES.**—El pardalote moteado ó *ave diamante* (figura 212), según le llaman los colonos de Sydney, es la especie mas conocida de este género. Tiene la parte superior de la cabeza negra, lo mismo que las alas y la cola; adornada cada pluma hácia el extremo de una mancha blanca y redonda; por encima del ojo hay una lista del mismo color; las mejillas y los lados del cuello son de color gris; las cobijas superiores de la cola de un rojo cinabrio; la garganta el pecho y las cobijas inferiores de aquella amarillas; el vientre y los costados leonados; el ojo pardo oscuro; el pico negro pardo y las patas de este último tinte: el ave mide 0<sup>m</sup>.10 de largo.

**DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.**—Esta ave representa la especie mas extendida: se encuentra en todo el sur de la Australia, desde la costa oriental hasta la occidental, y en la isla de Van-Diemen.

**USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.**—Frecuenta los parajes cubiertos de árboles ó de matorrales; lo mismo se deja ver en los jardines que en los bosques. Es muy ágil; trepa como los paros hasta la copa de los árboles; corre tan fácilmente por la cara superior como por la inferior de las ramas, y da caza á los insectos que constituyen la base de su alimentacion. Su voz se reduce á un silbido poco agradable y disilábico, que repite continuamente, y que los indigenas traducen por *vie tief, vie tief*.



Fig. 212.—EL PARDALOTE MOTEADO

que se halle al abrigo de la lluvia. Este nido, artísticamente fabricado con tiras de la corteza interna del eucalipto, tiene la forma de una esfera de unos 0<sup>m</sup>.08 de diámetro y está provisto de una abertura lateral. Gould encontró muchos, por mas que sean difíciles de hallar, pues su entrada está oculta por yerbas y raíces, y se necesita ver entrar y salir al ave para saber á punto fijo dónde está. No se comprende cómo pueden estas aves construir un nido tan delicado en el extremo de una galería, que es necesariamente muy oscura. Probablemente son las únicas que lo hacen, pues todas las demás que anidan de una manera análoga, no forman sino una capa que ni aun merece el nombre de nido. Cada puesta es de cuatro á cinco huevos redondeados, brillantes y de un color blanco rojizo claro. Parece que la hembra pone dos veces.